

LA TRANSFORMACIÓN DE LA FISONOMÍA DEL ALCÁZAR DE SEGOVIA: EL EMPIZARRADO DE SUS TEJADOS Y CHAPITELES (1577-1617)

THE TRANSFORMATION OF THE PHYSIOGNOMY OF THE ALCAZAR DE
SEGOVIA: THE SLATING OF ITS ROOFS AND SPIRES (1577-1617)

Ubaldo Martínez-Falero del Pozo
Investigador independiente
ubaldomfp@hotmail.com

Francisco Egaña Casariego
Universidad de Valladolid
fecasa@arte.uva.es

Resumen

Este estudio reconstruye a partir de la revisión de series documentales del Archivo de Simancas, el proceso de sustitución de las cubiertas de teja cerámica curva del Alcázar de Segovia por unas nuevas de pizarra, de gran pendiente. Esta documentación ha permitido situar estos cambios en la secuencia general de las obras que llevó a cabo Felipe II en sus palacios. También da a conocer la construcción en 1563 de un edificio destinado a cocinas en la terraza occidental del alcázar, que fue el primer edificio de estilo flamenco cubierto de pizarra construido en España.

Palabras clave: Segovia, Alcázar, tejado, chapitel, pizarra.

Summary

This study recreates the process by which the roof of the Alcazar de Segovia was reconstructed in order to change its original roof of curved ceramic tiles to one of slates with a greater pitch. It is based on information gleaned from the review of a series of documents contained in the Archivo de Simancas. The information has made it possible to align the time schedule of these changes with the general sequence of building works carried out by Felipe II in his palaces. It also reveals the construction of a building for kitchens on the western terrace of the Alcazar in 1563, which was the first Flemish style building built in Spain to be covered with a slate roof.

Keywords: Segovia, Alcazar, roof, spire, slate.

1. Estado de la cuestión

Las transformaciones llevadas a cabo en el alcázar de Segovia durante el reinado de Felipe II nos son conocidas a través de algunos trabajos de carácter general en los que se abordan estos asuntos de manera marginal. Uno de los primeros en ocuparse del tema fue Llaguno¹, al que siguieron Oliver Copons², el marqués de Lozoya³ y López Orcajo⁴, y, más recientemente, M. A. Merino de Cáceres⁵.

En lo referente a la introducción de tejados de pizarra en España fue Llaguno⁶ el primero en ocuparse de la cuestión, para situar su origen en el viaje emprendido por el entonces príncipe Felipe a Inglaterra, Flandes y Alemania (La Coruña, 13 de julio 1554-Laredo, 8 de septiembre de 1559) para contraer matrimonio con María Tudor y conocer sus futuros Estados europeos. El profesor J. L. Cano⁷ realizó una contribución fundamental al tema al establecer una cronología muy ajustada de la construcción de los primeros tejados de pizarra en nuestro país⁸. A. Ceballos⁹ asegura que tanto el Palacio de El Bosque como el alcázar se cubrieron de pizarra por los años de 1560 a 1562, mientras que el arquitecto J. M. Merino sostiene, basándose en el dibujo de Valsáin de Wyngaerde de 1562, que *“las cubiertas aparecen ya prácticamente terminadas”*¹⁰. En el minucioso y bien documentado trabajo reciente de Gárate¹¹, se puede comprobar que el cambio general de las cubiertas de El Bosque se planificó en 1563 y se llevó a cabo entre 1564 y 1568, tal y como apuntaba Cano. Por su parte, R. Estepa¹² llevó a cabo un detallado estudio sobre los chapiteles de madera en el siglo XVI, aunque por desgracia no trata los antecedentes históricos del uso de este elemento decorativo en España.

En lo que respecta al alcázar de Segovia, J. M. Merino sostiene, basándose una vez más en los dibujos del artista flamenco Wyngaerde de 1562 que sus cubiertas se hallaban en aquel momento en proceso de transformación¹³.

ABREVIATURAS

ACSg = Archivo de la Catedral de Segovia; **AHPSg** = Archivo Histórico Provincial de Segovia; **AGP** = Archivo General de Palacio – Madrid; **AGS** = Archivo General de Simancas; **CSR** = Casas y Sitios Reales; **CMC 1E** = Contaduría Mayor de Cuentas, 1ª época; **CMC 3E** = Contaduría Mayor de Cuentas, 3ª época.

¹ LLAGUNO Y AMIROLA, E. (1829): t. II, 46-48, y 200-202.

² OLIVER COPONS. E. d. (1916): 221-232.

³ CONTRERAS, JUAN DE. (1958): 31-36.

⁴ LÓPEZ ORCAJO, M. C. (1980), p. 37-38.

⁵ MERINO DE CÁCERES, J. M. (1991): 31-37. // Id. (2010): 121-138.

⁶ LLAGUNO Y AMIROLA, E. (1829): t. I, 43.

⁷ CANO DE GARDOQUI GARCÍA, J. L. (1991): 294.

⁸ CANO DE GARDOQUI GARCÍA, J. L. (1991): 294.

⁹ CEBALLOS ESCALERA Y GILA, A. (2007-2008): 60.

¹⁰ MERINO DE CÁCERES, J. M. (2010): 124.

¹¹ GÁRATE FERNÁNDEZ-COSSÍO, P. (2012): 172-173.

¹² ESTEPA GÓMEZ, R. (2015).

¹³ *“El Alcázar, al que Wyngaerde denomina “lo Castiello”, aparece también en pleno proceso de renovación de las cubiertas, mostrando aún algunos aspectos de su conformación medieval que luego serían modificados. En la parte de poniente ya están colocados los chapiteles de las cuatro torretas cantonales de la torre del homenaje [...]; el gran torreón semicircular fronterero, que entendemos sería anteriormente muy similar al del castillo de Peñafiel, ya tiene colocado el chapitel, en tanto que en la parte opuesta todavía no se ha levantado el cuerpo que alojaría la escalera, que se levantaría veinticinco años más tarde. En la zona de saliente tan solo aparece construido el chapitel que cubre el ochavo de la sala del solío, mientras que las otras*



Figura 1. Anton van der Wyngaerde. *Casa del Bosque de Segovia* (detalle), 1562. Biblioteca Nacional de Austria (Viena).

Sin embargo, el repaso de la documentación referida a este asunto, custodiada en el Archivo General de Simancas, permite constatar que tanto el proceso de introducción de los tejados de pizarra como el de sustitución de la hojalata por pizarra fue distinto.

2. Introducción

En 1559 ordenó Felipe II que en cuanto llegasen desde Valladolid a Valsáin los diferentes oficiales que se reclutaban para construir este tipo de tejados, se hiciesen unas primeras pruebas con pizarra en unas casillas exteriores de la casa de El Bosque¹⁴; sin embargo, no ha quedado constancia de que se llegara a hacer algo de esto.

Los primeros tejados de pizarra en el palacio se hicieron a finales de 1561 o principios de 1562 para cubrir el patio de Caballerizas¹⁵. En él se ensayaron los primeros tejados a un

tres torres que se alcanza a ver, estaban entonces todavía cubiertas por tejadillos bajos, seguramente de hoja de lata". MERINO DE CÁCERES. J. M. (2010): 127-128.

¹⁴ VERA, J. de (1952): 335. // AGP, sección de registros, reales cédulas, tomo II, folio 6. 22 de julio. Carta de Felipe II. "Por carta de Juan de Vázquez de cinco del presente se ha entendido que los oficiales que de aca envíe para los tejados con Miguel de Namur acababan de llegar a Valladolid y visto lo que decís y lo poco que se podría hacer en lo que queda de este verano me ha parecido que será bien que para muestra y ensayo les ordeneis que hagan luego al modo y hechura de aca las casillas de fuera de la casa del Bosque y que los tejados sean de pizarra con sus luces y ornatos y además de esto entretanto que placiendo antes que yo llegue hareis que tengan buscadas las canteras de pizarra que estuvieran más cerca y a propósito así de la casa del Bosque como de las de Madrid y el Pardo y Toledo Aranjuez y Aceca y advertido que he sido informado que en los Yébenes la hay en cantidad muy buena para en caso que no se halle otra más cerca de las casas del reino de Toledo y hasta mi llegada no se haga más diligencia de tener buscadas las canteras ni se corten maderas ni se saque la pizarra salvo solamente la que fuere menester para las dichas casillas del Bosque y acabadas aquellas podeis ocupar y entretener a los oficiales en lo que os pareciere de las otras obras porque no estén ociosos teniendo mucho cuidado de que se les haga buen acogimiento y tratamiento como os he enviado a mandar".

¹⁵ AGS, CSR, legajo 267-1, documento 79, folio 2. 11 de noviembre. Carta de Gaspar de Vega a Pedro del Hoyo, secretario de SM. "Las muestras de las maneras de los clavos van con esto. VM procure que con brevedad se traigan". [Al margen] No la han dado.

"Si ha venido el plomo de Toledo es menester que se envíe lo que allá no es menester que por adobar las caballerizas lo hemos menester". [Al margen] "Enviase lo que se concertó y escribid de que con él cubra algo los caballetes del tejado grande de pizarra y que en acabando los cubridores las caballerizas entiendan algo en el chapitelijo de la torre grande".

agua sobre las caballerizas, y a dos aguas en la casa de Oficios. A continuación, se realizaron ensayos con los chapiteles de la torre grande —la del mediodía— y, finalmente, con las de los extremos de la casa de Oficios. Todo ello puede comprobarse fácilmente en el dibujo de Wyngaerde de 1562, a excepción de los tejados a un agua de las caballerizas, que por encontrarse más bajos y dentro del patio quedan ocultos. El fabriquero Juan Rodríguez se refiere en 1562 a los chapiteles¹⁶. A partir de ese momento los cubridores de pizarra son enviados a Madrid para realizar los tejados del palacio de El Pardo (1563-1565)¹⁷ y van regresando al palacio del Bosque para hacer el resto de los tejados entre 1564 y 1568. En cuanto al alcázar —y con la excepción de la mencionada cocina exterior que se empizarró en 1563— la transformación sistemática de sus cubiertas no comenzó hasta 1573.

El empizarrado de los tejados no resultó una tarea tan fácil como pudo imaginar inicialmente el joven Felipe II, siendo preciso resolver problemas de todo tipo no previstos. Algunos de ellos de naturaleza técnica, como la dificultad de fabricar planchas de plomo lo suficientemente largas como para evitar las soldaduras por donde se filtraba el agua, o mejorar los procedimientos de soldadura utilizando estaño. También hubo que importar la clavazón empleada —tanto para el plomo como para la pizarra— y utilizar nuevas escuadrías de madera para armar los tejados. Por si no bastara con ello, hubo que solventar los numerosos problemas originados por los oficiales flamencos que, no satisfechos con las condiciones de vida y salariales, provocaron frecuentes conflictos con otros trabajadores de su entorno, como así lo testifican numerosos documentos de la época.

Si la introducción de las nuevas técnicas de carpintería de armar centroeuropea ha sido estudiada por J. M. Merino y M. Reynolds¹⁸, y su aplicación a la construcción de chapiteles por R. Estepa¹⁹, no se han encontrado, por contra, descripciones o estudios sobre el uso del plomo en la construcción en esa época. Está documentado que se empleó para impermeabilizar terrados cubiertos de piedra en el alcázar de Toledo, en la casa del Bosque de Valsaín y en la plataforma de la torre de Juan II del alcázar de Segovia. Se supone que su empleo se limitaba a las cumbreras, lima hoyas, lima testas, faldones y demás encuentros difíciles de impermeabilizar, especialmente en las características buhardillas que se practicaban en este tipo de cubiertas, lo que también se ha podido verificar²⁰.

"He empezado a entender en hacer rasguños para ver los tejados como han de quedar y por ninguna vía se pone de bien entender sino es por modelo. He enviado a Toledo por unos cartones por hacer el modelo por donde se entenderá muy bien. Yo procuraré con toda brevedad hacerle y le llevaré por sí otra cosa pareciere a SM que se haga así." [Al margen] *"Que lo haga así que me parece muy bien"*.

¹⁶ LLAGUNO Y AMIROLA, E. (1829): t. I, 334. *"Algunos han tratado sería bien hacer el dicho chapitel [se refiere al que se iba a construir en la torre de la nueva catedral] de pizarra de las de Bernardos, como se hacen las torres del Bosque [...]"*.

¹⁷ MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. (1970), p. *"En 1563 se comenzaba la operación, En 1565 quedaba toda la casa con su nueva cubierta de plomo y pizarra"*.// AGS, CSR, legajo 247, fol. 95. 28 de junio de 1563, carta de Pedro de Hoyo, secretario del Rey, a Andrés de Ribera. *"Que el Rey mandaba que este verano se cubrieran de pizarra todos los tejados y (torres de la casa principal del Pardo. Que en este verano de aquí a fin de octubre se cubran las dos torres y el Cuarto del Mediodía con dos correspondencias, una en el Cuarto de Levante y otra en el de Poniente, y que desde año queden prevenidas las cosas... para que el verano del año venidero de 1565 se acaben de hacer y cubrir las otras dos torres con todo lo restante de los tejados"*.

¹⁸ MERINO DE CÁCERES, J. M., y REYNOLDS ÁLVAREZ, M. (2007).

¹⁹ ESTEPA GÓMEZ, R. (2015).

²⁰ AGS, CMC 3E, legajo 2066, f. 392. El 1 de junio de 1619 se pagaron 1530 mrs a Bernardo del Canto, chapucero, *"por 1.000 clavos de cabeza redonda grandes para clavar el plomo en los caballetes y canales del tejado de la galería sobre el parapeto"*.

En este artículo describiremos el proceso de sustitución de las cubiertas de teja cerámica curva del Alcázar de Segovia por las de pizarra, a partir de la revisión de series documentales —apenas conocidas y estudiadas— del Archivo General de Simancas. Esta interesante documentación nos ha posibilitado reconstruir pormenorizadamente el proceso, datarlo y situarlo en la secuencia de las obras que llevó a cabo Felipe II en sus palacios. No olvida este estudio, por lo demás, el importantísimo ensayo que se llevó a cabo de este novedoso sistema de cubrición en un edificio de nueva construcción destinado a cocinas, que se levantó en la terraza occidental del alcázar, junto a la puerta falsa, para lo que resultó preciso derribar los “baños antiguos” de la fortaleza. Lamentablemente, ese edificio se fue arruinando por falta de uso, siendo finalmente derribado para construir hacia 1850 sobre este solar el gimnasio del Colegio de Artillería, que a su vez —y a pesar de haber sobrevivido al incendio de 1861— fue también demolido.

3. Las obras

En julio de 1559 Diego de Sandoval, corregidor de Segovia, y Gaspar de Vega, maestro mayor de las obras reales de Segovia y del convento de Uclés, remitieron un informe al Rey sobre el estado en el que se encontraba el Alcázar de Segovia y sobre las reparaciones que consideraban necesarias acometer de forma inmediata²¹. La memoria recogía once propuestas, de las que Sandoval destacó seis como ineludibles. Entre ellas figuraba el arreglo del corredor del patio que miraba al sur, el tejado de la sala de Reyes y el del cuarto del Mediodía del primer patio. En respuesta a estas demandas, Felipe II ordenó se construyese un nuevo tejado para preservar la sala de Reyes, disponiendo acometer el resto de trabajos y desperfectos de forma provisional a base de remiendos, apuntalamientos y retejados.

A mediados de octubre de 1562 Gaspar de Vega se trasladó a Segovia con el encargo del Rey de realizar unas trazas en el Alcázar, trazas que a tenor de su correspondencia posterior se pueden relacionar con el arreglo de sus tejados. Para este fin solicitó al Concejo la corta de seiscientos cargos de madera²², encontrando cierta resistencia que, de acuerdo con la correspondencia con el secretario del Rey, pudo deberse a la falta de metálico para pagarla²³. También llevaba el encargo —en este caso un tanto misterioso— de “hacer el otro

²¹ AGS, Estado, legajo 137, folio 245. 20 de julio de 1559. *Memorial [de don Diego de Sandoval, corregidor de Segovia y de Gaspar de Vega, de los reparos y obras que son menester hacerse y tiene gran necesidad de ellos en la casa del Alcázar de Segovia son los siguientes: (1) Esta para hundirse y tiene necesidad de hacerse el corredor de los del patio donde se toma el sol al mediodía y ha de hacerse con sus pilares y dinteles de piedra junto con los enmaderamientos todo nuevo y volver a hacer el tejado. [...].]*

²² AGS. CSR, legajo 267-1, documento 95, folio 1. 12 de octubre de 1562. Carta de Gaspar de Vega al secretario Pedro del Hoyo, fecha en Segovia. “Yo a cuatro días que estoy aquí en la ciudad tomando el rasguño de la planta de este Alcázar que SM me mando, que no poco trabajo paso en ello aca, que mañana lo acabare y me ire al Bosque a ponerlo en limpio y tambien hare el otro rasguño que vm sabe y en haciendolo y dejando recado en estas obras ire a dar cuenta a SM de ello como a la partida me lo mando”. [Al margen escribe el Rey]: “Que asi lo haga y traiga todo y por priesa”. “Lo que resulta de la madera es que la ciudad da por ahora 300 cargos y los andan cortando pero dicen que daran siempre lo que fuera menester y aunque yo barto quisiera que dieran los 600 cargos yo no lo he cortado. Vm me avisara lo que hare porque yo querria que la madera estuviese cortada y seca y no siempre se corta cuando la hemos menester”. [Al margen escribe el Rey]: “Parece me que lo avisen y corten luego y vos podeis hablar aquí al corregidor para que cuando se vuelva haga darlos todos para que se corten a su tiempo”.

²³ AGS. CSR, legajo 267-1, documento 96, folio 1. 22 de octubre de 1562. Carta de Gaspar de Vega al secretario Pedro del Hoyo, fecha en El Bosque. “En lo del rasguño del alcázar y del otro que vm sabe, todo el tiempo que puedo me ocupo en ello y en haciendolos yo seré alla con ellos a dar cuenta a SM de todo”. [Al margen escribe el Rey]: “Que se de priesa”. “En lo de los cargos de madera yo acortare los

rasguño que vuestra merced sabe". Es posible que las trazas de este enigmático proyecto fuesen las del gran monasterio que el Rey estaba decidido a levantar tras la victoria de San Quintín, y del que inicialmente tuvo la idea de construirlo en la llanada de San Cristóbal, lugar que llegó a visitar personalmente a finales de septiembre de 1562. Esta idea sería finalmente desestimada al considerar que ya existía una casa de Jerónimos en Segovia²⁴. La proximidad de la fecha de la visita del Rey con las actuaciones del maestro mayor permite relacionar este encargo con esa finalidad, resultando muy plausible que el Rey exigiese a Gaspar de Vega tratar el asunto confidencialmente para evitar crear expectativas innecesarias antes de tomar la decisión final.

A principios de diciembre tenía Gaspar de Vega concluidas las trazas de los tejados del alcázar *"y del otro que VM sabe"*²⁵. Sin embargo, algo del diseño de los tejados no debió de agradar al Rey, pues le encargó *"nuevos rasguños"*. Además, un incendio en el palacio del Bosque le hizo regresar apresuradamente a Segovia²⁶. En marzo de 1563 seguía Gaspar de Vega tratando de sacar adelante las obras de los tejados del alcázar ordenadas por el Rey. Para ambos proyectos se hicieron modelos *"de la manera de los maderamientos"*, lo que indica que se trataba de algo novedoso²⁷. Pero el propio monarca ordenó una vez más suspender la obra del tejado del cuarto del Mediodía del alcázar por motivos que no se han podido esclarecer lo suficiente, aunque pudo resultar determinante la falta de medios económicos. Sin embargo, se inició la construcción de otro interesante y poco conocido proyecto del que nos ocuparemos a continuación.

300 y pondré la diligencia que me sea posible en aquellos aunque sin dineros no hay mal se hace ninguna cosa. [Al margen escribe el Rey]: *"lo mismo"*.

²⁴ CONTRERAS, JUAN DE (1958): 31-32. *"El rey —escribe el cronista Colmenares— determinado a fabricar un templo admirable para veneración del culto divino, sepulcro de sus Imperiales padres y gloria de la nación española, cuando las conveniencia asolaban tantos, habiendo escogido sitio en la llanura de San Cristóbal, arrabal de nuestra ciudad, mandó echar los niveles y tantear los cimientos. El martes 29 de septiembre de 1562, el mismo rey, deseoso de ver las cosas por sí mismo como solía, se presentó en el lugar, y aunque le satisfizo, diversas razones, especialmente la existencia en la misma ciudad de otro monasterio de jerónimos, el de El Parral, le hicieron desistir del intento"*.

²⁵ AGS, CSR, legajo 267-1, documento 97 folio 1. 6 de diciembre de 1562. Carta de Gaspar de Vega al secretario Pedro del Hoyo. *"Yo tengo hechos unos rasguños y las trazas del alcázar de Segovia y por dejar a buen recaudo a todos estos oficiales me detendré toda esta semana que viene de manera que si place a Dios yo sere en la corte de hoy en ocho días"*. [Al margen escribe el Rey]: *"Esta bien, y que traiga también las trazas y rasguños todos de aquella casa y de sus tejados nuevos y viejos"*.

²⁶ AGS, CSR, legajo 267-1, documento 103, folio 2. 7 de enero de 1563. Carta de Gaspar de Vega al secretario Pedro del Hoyo fecha en El Bosque. *"Yo ando dando prisa en el cubrir del tejado quemado y en poniendolo en buen orden ire como SM me ha mandado y en el interin hare las trazas del alcázar y aun las de esta casa"*. [Al margen escribe el Rey]: *"Que se haga así y se de en todo mucha prisa y que este a punto para partir en cuanto se le avisare que sera en estando acabado el modelo del tejado que se hace aquí, que por no estar aun acabado no es bien que venga y vos en todo dad prisa a Giles que le acabe luego y se la de a el"*.

²⁷ AGS, CSR, legajo 267-1, documento 1110, folios 1-2. 28 de marzo. Carta de Gaspar de Vega al secretario Pedro del Hoyo fecha en El Bosque. *"[...] En lo que toca a la madera que ha de dar la ciudad hay harta necesidad en estas obras que no hay un madero. Sera menester que se me envíe recado necesario para que la ciudad lo de. Y demas de esto, pues es poco el coste mas tomarlo de deheseros habra necesidad tomar alguna cantidad de ellos y para esto será menester una cedula particular que pagandolo se pueda tomar y que la ciudad ni justicia no lo estorben. VM sera servido de dar cuenta a SM de ello porque se provea lo que SM mas fuere servido y como en estas obras haya buen recaudo. [Al margen escribe el Rey]: *"Aquí va la cedula. Mejor es que tome ahora los trescientos cargos y que despues se envíe otra cedula para los que mas fuere menester. [...] Los dos modelos de la manera de los maderamientos que se han de hacerse en estos tejados se acabaran mañana lunes 2 que al presente en volviendo este peon si SM fuere servido que se lleven alla podran estar alla para el viernes. VM con brevedad sera servido de mandar despachar esto"*. [Al margen escribe el Rey]: *"No creo que llegarian aquí a tiempo, vea vm lo que es servido. Que los tenga allí hasta que yo vaya y las vea o se le avise de otra cosa"*.*

a) *Un ensayo previo: Las cocinas del Alcázar*

En 1563 construyó Gaspar de Vega por orden de Felipe II en el alcázar el que pasa por ser el primer edificio de estilo flamenco cubierto de pizarra en España. Esta edificación, destinada a cocina, se levantó en la terraza donde ahora se ubica la puerta falsa, entonces ocupada por los baños antiguos de la fortaleza²⁸. La cocina se hizo de planta rectangular y fábrica de mampostería, con hastiales escalonados en fachada y contra – fachada. Su fachada principal estaba orientada al suroeste —hacia el arroyo Clamores— y las portadas del acceso y ventanas de esta fachada eran de granito. El tejado a dos aguas, cubierto de pizarra, vertía a los laterales del edificio. Su fábrica estaba exenta por sus cuatro costados, y a la terraza en la que se encontraba se podía acceder a través de tres puntos: por la puerta falsa, subiendo por el camino en zigzag; por la puerta de la barbacana que cerraba la terraza hacia el este y que permitía el tránsito hacia la puerta de las caballerizas situadas en las bóvedas inferiores del primer patio, y, finalmente, por una escalera que comunicaba esta terraza con la superior al oeste de la torre del Homenaje. Esta disposición hacía que el edificio tuviese dos corrales o patios en sus dos laterales este y oeste, y dos estrechos pasos por sus fachadas sur y norte.

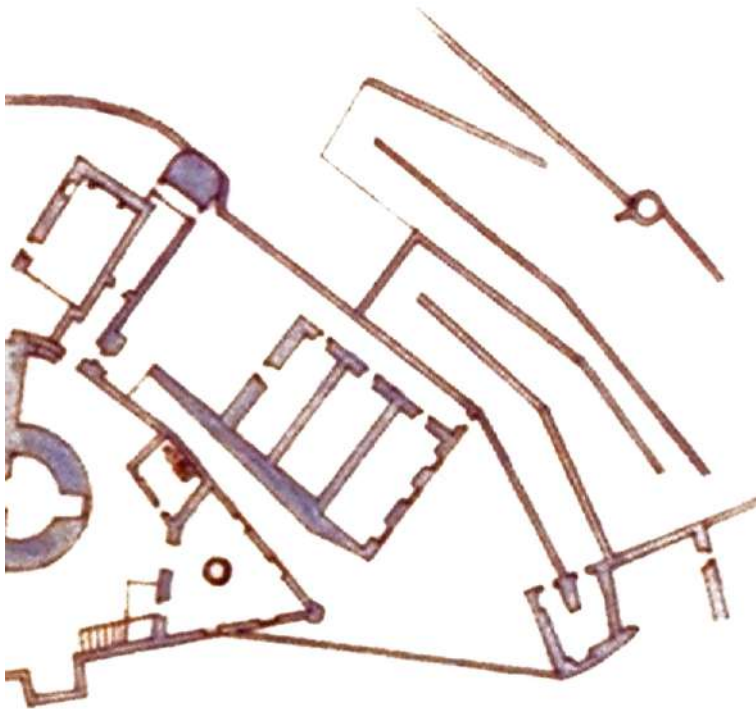


Figura 2. Juan Gómez de Mora. *Planta baja al andar del patio del alcázar de Segovia, 1626 (detalle).*

²⁸ Sobre la existencia de estos primitivos baños, véase *El Norte de Castilla* (3-VII-2017). <http://www.elnortedecastilla.es/segovia/banos-origen-arabe-20170703215823-nt.html>



Figura 3. León Gil de Palacio. Vista de la Maqueta del Alcázar de Segovia, 1840 (Cuartel de Artillería de Fuencarral).

Aunque el plomo y la pizarra se habían ensayado ya en 1562 en el tejado de la caballeriza del palacio del Bosque²⁹, en la cocina se ensayaron todas las nuevas técnicas para la construcción de edificios de estilo flamenco. De ahí que no se escatimasen gastos ni esfuerzos. De Francia, Borgoña y Flandes vinieron profesionales de todos los oficios con su correspondiente herramienta. Llegaron minadores y sacadores a las canteras de Bernardos; carpinteros para hacer los nuevos tipos de armaduras y buhardillas; plomeros para colocar las planchas de este material sobre las que disponían las pizarras; pizarreros y cubridores para preparar, cortar, ajustar y colocar las piezas de pizarra. Además, los materiales que no se conocían en España se tuvieron que importar, como fue el caso de las planchas de plomo usadas en los tejados y un tipo especial de clavos que se utilizaba para fijar las piezas de

²⁹ En 1561 se comenzó a extraer pizarra de las canteras de Bernardos y se usó por primera vez junto con planchas de plomo en el tejado de la caballeriza de la casa del Bosque.

pizarra. Durante la construcción se designaron, además, aprendices españoles para que fueran familiarizándose con las nuevas técnicas. Poco después, en 1564, Felipe II mandó construir un edificio similar en la Granjilla de la Fresneda³⁰, en El Escorial, llamado “Casa de su majestad” desde donde poder asistir y supervisar la construcción del Monasterio.

Pero volviendo sobre los tejados y el primer patio, el deterioro del entorno del patio desde 1559 por la falta de mantenimiento empeoró su situación. En 1562 el mal estado del tejado de la sala del Tesoro motivó el traslado de su contenido a la torre del Homenaje³¹. Concluidas las obras de la nueva cocina, Gaspar de Vega volvió a proponer a principios de 1564 arreglar el tejado del cuarto del Tesoro en el primer patio del alcázar, ante lo que el Rey expresó su deseo de que los tejados se cubriesen de pizarra³². No obstante, no se ha encontrado obra alguna en ese sentido.

En 1573 Gaspar de Vega volvió a informar sobre el deplorable aspecto que ofrecía el primer patio, con sus arcos y corredores a punto de desmoronarse³³. Su estado debía de ser tan ruinoso que se procedió a apuntalar el corredor del patio y se retejó³⁴ para contener el grave daño que ocasionaban las goteras. Además, Felipe II escribió al Concejo de Segovia el 4 de agosto de 1573 ordenando que se cortase la madera necesaria para poner remedio a esta situación:

“En los nuestros Alcazares está para hundirse el cuarto que cae al mediodía con los corredores del patio y que si no se remediare con brevedad se caería del todo lo cual sería del inconveniente y costa que podéis juzgar. Y porque deseamos, como es razón, que se repare y aderece luego, y segun la relacion que se nos ha hecho, sera menester hasta quinientos cargos de madera, que encargamos y mandamos que proveais y deis orden que se den y corten en el pinar de Valsain en la parte que mejor recaudo y comodidad hubiere, conforme a la orden de Gaspar de Vega, maestro mayor de las obras de los alcazares y casa real del Bosque diere, que demas de ser tan justo para el efecto que es menester de ello por servido”³⁵.

En el mes de febrero de 1574 se cortó la madera en el pinar de Valsain, y en abril comenzó su transporte hasta la plazuela, donde quedó instalado un taller para aserrar y preparar la madera de las cubiertas³⁶. Aserrada toda la madera, en febrero del año siguiente se

³⁰ CANO DE GARDOQUI GARCÍA, J. L. (1991): 294.

³¹ AGS, CSR, legajo 267-1, folio 114. “El tesoro se mudo a la torre del Homenaje y se abrió puerta desde allí a la cuadra donde era la cocina y se va aderezando. El tiempo y aunque bueno no nos ayuda con lo mucho que llueve pero en todo se hace todo lo que es posible”.

³² AGS, CSR, legajo 267-1, folio 158. 13 de enero de 1564. “Yo habia ido al alcázar y subido a los tejados y cierto han menester más reparos de lo que parecia y aun en el cuarto de encima del Tesoro esta hundido un gran pedazo del tejado y podridos todas las maderas. Ello se hara como SM mande porque se atendera a lo mas necesario y conforme a lo que VM y yo vimos que es menester. [Al margen el Rey escribe]: Escríbidle que si en el alcázar se ha de hacer tejado nuevo que parece que sea de pizarra”.

³³ AGS, CSR, legajo 267-2, folio 140. 9 de marzo de 1573. Carta de Francisco de Ribera veedor de las obras reales al Secretario Martín de Gaztelu. “A Gaspar de Vega he avisado de algunas cosas que conviene aderezar en esta casa real que son: [Segue una relación de las obras en el Bosque]. El real alcázar de Segovia será menester apuntalar el corredor que sale al patio porque se van hundiendo los arcos y podría recibir daño el cuarto del Mediodía y sería mejor deshacer los arcos porque tornasen a aprovechar las piedras y si se hundan que estan muy para esto todas se quebraran y no podran tornar a aprovechar [...]”.

³⁴ AGS, CMC 1E, legajo 1015, sf.

³⁵ AGP, sección de registros, reales cédulas, tomo IV, folio 42v. // AMS, Libro de acuerdos, lunes 17 de agosto de 1573.

³⁶ AGS, CMC 1E, Legajo 1015, sf.

pagó la tasación del trabajo de los aserradores por “*el veedor Francisco de Ribera y Fernando García, maestro de carpintería vecino de Segovia, por enfermedad de Gaspar de Vega maestro mayor de las dichas obras*”³⁷. Por entonces Gaspar de Vega yacía gravemente enfermo en Madrid, lo que le impidió volver a Segovia para controlar los trabajos, falleciendo el 24 de agosto de 1575³⁸. Durante ese año dio comienzo el complicado trabajo de introducir las grandes vigas —algunas de ellas de más de ocho metros de largo— en el interior del alcázar³⁹. Se solicitaron otros 50 cargos de madera a la Ciudad, se apuntaló la sala alta del cuarto del Mediodía y se construyeron atajos para herramientas y talleres de carpintería en la plazuela y en el interior del alcázar.

Durante el año 1576 apenas se registró actividad constructora en el alcázar. En enero falleció Sebastián Santoyo, pagador de las obras reales de Segovia, y para sustituirle se nombró a Luis de Ribera, que permanecerá en el cargo hasta 1581. Sin embargo, no se nombró sustituto del maestro mayor Gaspar de Vega, lo que fue motivo de que se emitiese a final de agosto una cédula⁴⁰ modificando la “*Instrucción que SM mandó dar para la prosecución de la obra de la casa real del Bosque de Segovia y Alcázares de la dicha ciudad*” de 16 de agosto de 1563⁴¹ por la que se ordenaba taxativamente que los pagos de las nóminas y libranzas de cualquier tipo se hicieran con intervención y firma del veedor y maestro mayor⁴². La escasa actividad constructora en el alcázar de Segovia durante los años de 1575 y 1576, podría justificarse —entre otros motivos— por la suspensión de pagos de la Corona de abril de 1575 y la consiguiente necesidad de reorganizar las finanzas reales. También por la falta de un maestro mayor que se ocupase de las obras o la espera a la finalización de la construcción de la catedral de Segovia (1577). Será a partir de 1577 cuando comience una intensa actividad que durará todo el reinado de Felipe II y que no cesará hasta el final del reinado de su hijo Felipe III, en 1621.

A partir de la escasa documentación conservada, trataremos de bosquejar a continuación cómo eran las cubiertas de sus tejados y chapiteles en los años anteriores a la reforma que alteraría la fisonomía del Alcázar.

³⁷ AGS, CMC 1E, legajo 1015, sin foliar. Destajos de 1574. 8 de febrero de 1575. La tasación del trabajo de los aserradores la hicieron “*el veedor Francisco de Ribera y Fernando García, maestro de carpintería vecino de Segovia, por enfermedad de Gaspar de Vega maestro mayor de las dichas obras*”.

³⁸ GÁRATE FERNÁNDEZ DE COSSÍO, P. (2012): 273.

³⁹ AGS, CMC 1E, legajo 1015, sf. Se hicieron 41 vigas grandes de 22 pies de largo y media vara de ancho; 200 vigas de 30 pies de largo y tercia de ancho; 100 vigas de 21 pies y tercia de ancho; 60 vigas de cargo gruesas y 108 tozas gruesas de 25 pies para tablas.

⁴⁰ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 746. “[...] Y otrosi admitid y pasad en cuenta al dicho pagador Luis de Ribera todos y cualesquier mrs que por nominas o libranzas firmadas del dicho veedor Francisco de Ribera pareciere que ha dado, y pagado y distribuido y gastare en las dichas obras y en las de la dicha casa de la Fuenfria y en lo demas tocante y concerniente de ellas. Y entre tanto que no mandaremos dar otra orden en contra no embargante que no esten firmadas del maestro mayor de las dichas obras, como esta ordenado, por cuanto no lo hay al presente, lo cual asi haecid y cumplid sin poner en ello escusa ni dificultad segun yo lo tengo asi por bien. Y os relevo de cualquier cargo o culpa que por ello se os pueda imputar. Fecho en San Lorenzo del Escorial a 31 de agosto de 1576. Yo el Rey. Por mandado de SM Martín de Gaztelu.”

⁴¹ AGS, CMC 1E, legajo 1547, sf.

⁴² “*Todos los gastos que hicieran en lo tocante a las dichas obras y lo dependiente de ellas lo ha de pagar el dicho pagador que es o fuere por nominas o por libranzas firmadas de los dichos maestro mayor y veedor que son o fueren habiendo primero el dicho veedor tomado la razon de las dichas nominas y libranzas en el dicho su libro o libros [...]*”.

b) *Las cubiertas del alcázar antes de la reforma*

Una idea del aspecto que ofrecía el alcázar antes del empizarrado de sus tejados y chapiteles nos la procura el fondo de una tabla del retablo de la iglesia burgalesa de San Millán de los Balbases —atribuido a Alonso de Sedano y datado hacia 1505— y dos dibujos del artista flamenco Anton Van Wyngaerde de 1562.

Tanto en el fondo de esta pintura como en los dibujos del flamenco se pueden ver los cubos del muro cortina y de la barrera al pie de la torre de Juan II, así como los cubos cantonales y el cubo de poniente de la torre del Homenaje cubiertos con chapiteles. El documento más antiguo en el que se menciona la existencia de chapiteles en el alcázar es el primer contrato de obras que se conoce, publicado por J. de Vera, en el que se alude a un chapitel en la torre del homenaje “*en la torre del homenaje en un chapitel de los pequeños*”⁴³, lo que indica que por entonces todas las garitas de la torre del Homenaje y el cubo de poniente estaban rematados con agudos chapiteles. Probablemente también estaba cubierta de un chapitel la sala del Pabellón. Pero es muy posible también que el resto de los cubos —los de la cortina y los de la barrera— estuviesen cubiertos con tejadillos de teja. Ese tipo de cubiertas era frecuente tanto en España como en Portugal⁴⁴, donde se usaban para evitar el deterioro que producían las aguas de lluvia y la acumulación de nieve en invierno. Todo apunta a que el dibujo de Wyngaerde documente precisamente esta situación, esto es, chapiteles de pendiente muy acusada en la torre del Homenaje y en la sala del Pabellón, y cubiertas de teja de escasa pendiente en el resto de cubos y cubiertas de las crujeas.



Figura 4. Alonso de Sedano. Conversión de san Millán en un sueño (detalle) hacia 1505. Retablo de la iglesia de San Millán de Los Balbases, Burgos.

⁴³ VERA, J. de (1952): t. IV, n. 11, 334. // AHPSg, P 115, f 310.

⁴⁴ ARMAS, DUARTE DE., *Libro das fortalezas*, ca. 1465-¿15--? BNE, Ms. Número de catálogo: MSS. MICRO / 1757. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000096106&page=1>



Figura 5. Anton van der Wyngaerde, *Segovia*, 1562. Detalle.

En 1554 y 1555 se compraron abundantes “hojas de Flandes” —que así es como se denominaba entonces a la hojalata— para el alcázar. Sin embargo, no parece que llegaran a emplearse, puesto que el año siguiente Felipe II le confiesa a su hermana en una carta que “El dicho Gaspar de la Vega nos ha ahora avisado que ha visto el dicho Alcázar y que conviene repararse en él ciertos chapiteles y otras muchas cosas porque no se caigan y que no se habían proveído”. Pero esos arreglos se pospusieron por diferentes motivos. En 1559 Gaspar de Vega propuso junto con Diego de Sandoval, corregidor de la ciudad de Segovia, una relación de once reparos que consideran imprescindibles para la buena conservación del alcázar, señalando como prioritario el arreglo de las goteras de la sala del Pabellón y de los chapiteles del cuarto del Cierzo⁴⁵. Estas obras sufrieron también retrasos, no siendo hasta 1564 cuando se instalaron andamios en las torres del alcázar⁴⁶ para reparar las cubiertas de “lata”, para lo que se utilizarían las mencionadas hojas de Flandes que se habrían depositado en la “sala de guardamateriales” de la fortaleza. El empleo de hojalata resultaba especialmente adecuado para cubrir chapiteles, ya que en esas pendientes era imposible —o al menos muy peligroso— emplear la teja. Cabría señalar, como curiosidad, que la hojalata se comercializaba entonces en hojas sencillas o dobles⁴⁷, de marca menor y de marca mayor.

⁴⁵ AGS, Estado, legajo 137, folio 245. “(5) En la cuadra del pabellon estaba muy estropeada y se debia arreglar goteras, poner suelos, puertas y ventanas. [...] (9) Todos los tejados del cuarto del cierzo y los chapiteles de el eran necesarios reparos y haver algunas partes nuevas”.

⁴⁶ AGS, CMC 1E, legajo 1547-2, folios 774-776. “6 de julio al 27 de agosto. Antón Carrero y Pedro Grifote, carpinteros, cobraron 20.008 mrs a buena cuenta del destajo que tomaron de hacer andamios en las torres del alcazar y cubrirlas de lata [...]”.

⁴⁷ AGS, CMC 1E, legajo 1267, folios 669-670.

A mediados del siglo XV se había extendido ya en España el uso de los chapiteles como elemento decorativo⁴⁸. En el sepulcro de Juan II e Isabel de Portugal en la Cartuja de Miraflores encontramos unos escudos de Castilla y León en los que se representa el castillo con chapiteles. Tenemos constancia, asimismo, de que en la torre de la catedral de Segovia se construyó en julio de 1481 un chapitel⁴⁹, probablemente de hojalata y rematado con una cruz y un gallo. En la fachada del propio Alcázar hay tres ladroneras con saeteras de palo y orbe, de las que las dos laterales muestran unas garitas rematadas con chapiteles y la central está también rematada con lo que podría considerarse como otro chapitel. En los dibujos de Cuenca de Wyngaerde de 1561-65 ya está cubierta de hojalata la torre de Mangana y también lo estaba el chapitel del crucero de la catedral de Cuenca⁵⁰. Todavía en 1606 se cubrió de hojalata el chapitel de la torre parroquial de San Andrés de Calahorra⁵¹ y, tres años después, el de la torre de Bágüena en Daroca⁵².

La primera mención a los chapiteles del alcázar la encontramos en una obra de 1547⁵³, y hace referencia a los de la torre del Homenaje. Unos años después, en 1556, resulta necesario hacer reparaciones en otros chapiteles sin identificar⁵⁴, para cubrirlos con hojalata de marca mayor y menor⁵⁵. La prueba definitiva del empleo de hojalata en los chapiteles la constituye una carta de Francisco Ribera, veedor de las obras reales⁵⁶, que aunque lamentablemente sin fechar podría deducirse por el contexto que fue escrita hacia 1577, en plenas obras del cuarto del Mediodía⁵⁷. En ella recomendaba que todos los chapiteles del alcázar se cubriesen de pizarra. Ante la falta de medios económicos para acometer todo a un tiempo, se decidió sustituir la cubierta del chapitel del Pabellón y del cubillo inmediato, de manera que como se estaba ya entonces acometiendo el cambio de la cubierta del cubo anexo al cuarto del mediodía del primer patio, se puede concluir que los chapiteles del muro cortina fueron los primeros en reformarse.

⁴⁸ ESTEPA GÓMEZ, R. (2015).

⁴⁹ LÓPEZ DÍEZ, M. (2006): 56, n. 147. // ACSg, Libro de Fábrica C-205. 14 de agosto de 1481. "*Costaron treinta y un maderos de roble que, se compraron en Pradena, por mano de Juan Abad, para el chapitel de la torre del reloj 666 mrs [...] .*"

⁵⁰ IBÁÑEZ MARTÍN, P. M. (1992): 76. // "*De las dos grandes torres que se alzan sobre el conjunto, la linterna del crucero remata con el chapitel que mencionan los documentos de la época donde, el casi imperceptible bosquejo, se transparenta un ángel que daba nombre a la torre y actuaba de veleta erguido sobre una bola*".

⁵¹ MATEOS GIL, A. J. (2004): 11.

⁵² CARRERAS ASENSIO, J. M. (2001), n° 27, pp. 54-57.

⁵³ VERA, J. de (1952): t. IV, n. 11, 334. // AHPSg, P 115, f 310. "*Es condición que en la torre del homenaje en un chapitel de los pequeños estan con flacos cargaderos y hace ya sentimiento para venir al suelo. Que se eche una buena viga que sostenga el dicho chapitel y reciban unos cuartonillos que sean ahora por cargaderos, dando el dicho alcaide de la viga de la madera que tiene el alcázar*".

⁵⁴ AGS, CSR, legajo 267-1, documento 33, folio 10. 16 de mayo de 1556, informe de Gaspar de Vega sobre obras.

⁵⁵ AGS, CMC 1E, legajo 1547-2, folios 716, 717. 12 de febrero de 1565 se pagaron a Hernando Rodríguez, mercader, vecino de Segovia 424 hojas [de hojalata] grandes de marca mayor y 610 hojas chicas [de hojalata].

⁵⁶ (16-09-1569 al 15-12-1597)

⁵⁷ AGS, CSR, legajo 267-1, folio 247. Carta del veedor de las obras Francisco de Ribera a un secretario del Rey: "*Relacion de algunas cosas que en estas casas reales del bosque, alcázar de Segovia, fuenfria y casa de la moneda conviene al servicio de SM se hagan. [...] 5. Que los chapiteles del real alcázar de la ciudad de Segovia que estan cubiertos de hojalata se cubran de pizarra porque mucha de la dicha hojalata se ha caido como se va pudriendo la madera donde esta puesta y recibiran gran daño las piezas que están debajo si esto no se remedia*". Al margen se encuentra la respuesta del secretario que dice: "*5. Se sepa lo que podra costar a lo menos para lo de la cuadra del pabellón que parece que tiene mas necesidad y mirese si habra forma para hacerse*".

c) *El empizarrado*

En marzo de 1577 se ordenó a los pizarreros franceses que estaban sacando y cortando pizarra para El Escorial en la cantera de Bernardos que lo hiciesen para la obra del Alcázar de Segovia, y que de ahí en adelante se les pagase su salario por cuenta de las obras de las casas reales del Bosque de Segovia y del Alcázar⁵⁸.

En el alcázar, Juan de Curiel y Francisco López, carpintero y albañil respectivamente, desbarataron los tejados del cuarto del Mediodía, sacaron la clavazón y llevaron la madera y la teja al mirador oeste de la torre del Homenaje. Para ello fue necesario construir previamente un puente levadizo nuevo sobre el foso de la torre y un colgadizo para resguardar todos los materiales. A continuación, deshicieron cinco arcos del patio, derribaron parte de la pared vieja y el cuarto antiguo de poniente, donde debía construirse el nuevo cuarto de Poniente con la escalera principal del alcázar y el paso entre patios.

Un herrero se ocupó en arreglar un caño para que surtiese de agua a los destajeros de la obra de fábrica⁵⁹. De ésta se ocuparon los maestros de cantería Sebastián de Cabanzo y Juan Martínez de Barrio, quienes con sus oficiales y peones hicieron los cimientos del cuarto de Poniente que se rellenaron de frogá⁶⁰ para mayor solidez y levantaron la fábrica del nuevo edificio. También hicieron los huecos de 44 puertas y ventanas con sus capialzados y unificaron el conjunto con la cornisa de piedra franca que todavía ostenta⁶¹.

En el cubo, en el extremo este del cuarto del Mediodía, se construyeron tres bóvedas de ladrillo de acuerdo a las nuevas alturas de las plantas, y se coronó con casi veinticuatro varas de cornisa y otras tantas varas de faja rasa que volaba un cuarto de pie sobre la fachada. El cubo se cubrió de pizarra, como el resto del cuarto de mediodía, y se le añadió como remate una veleta asentada sobre tres bolas que dan el nombre al chapitel. No se ha encontrado entre la documentación ninguna explicación del porqué se le puso a este cubo ese remate tan característico, remate que por lo demás no es único. En Medina del Campo la torre de la Iglesia Mayor —construida en la primera década del siglo XVI— estaba cubierta por un chapitel de hojalata rematado con linterna y una cruz cuya base eran tres bolas⁶². Esa disposición se mantuvo hasta el 13 de julio de 1838, en que un rayo provocó un incendio que quemó el conjunto. Las tres bolas son visibles en el dibujo de Wyngaerde y lo describe López Osorio: *“Chapitel de hojadelata, escamado y en ochavo y sobre él una linterna a proporción del chapitel, también ochavada, y por remate una Cruz muy grande con tres bolas que disminuyen, doradas harto*

⁵⁸ AGS, CMC 1E, legajo 907, folios 841,842. 1 de marzo de 1577. En una certificación de Gonzalo Ramírez, contador de la fábrica del monasterio del Escorial, del día 18 de abril, afirma que a Pasian Lambasi y Juan Moreau, franceses pizarreros estuvieron sacando pizarra para la obra del Escorial hasta fin de febrero de 1577 a 150 reales por mes. Desde principios de marzo de 1577 se les ordenó que sacasen y cortasen pizarra en la cantera de Bernardos para labrar la obra del Alcázar de Segovia y que de ahí en adelante se les pagase su salario por cuenta de las obras de las casas reales del Bosque de Segovia y del Alcázar.

⁵⁹ AGS, CMC 1E, legajo 907.

⁶⁰ Fábrica de albañilería, especialmente la hecha con ladrillos, a diferencia de la sillería.

⁶¹ La obra consistió en levantar 445 tapias reales de 200 pies en cuadrado más 55 pies que remataron con 73,6 varas de cornisa hacia el lado sur y otras 34 varas de cornisa hacia al patio.

⁶² SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. (2011): 26-27.

*grandes*⁶³”. Del mismo modo encontramos un remate de tres bolas en la iglesia de Santo Domingo de Silos de Arévalo, en el chapitel de la torre del Seminario de El Escorial y en la iglesia alavesa de Añana. Quizá la explicación esté relacionada con la representación de la Trinidad y con la existencia de un oratorio en una de sus plantas. Curiosamente ese cubo y un cuarto inmediato fueron siglos después la residencia de los capellanes del Colegio de Artillería, por lo que recibió el nombre de cubo de los Padres Capellanes⁶⁴.

Los responsables de construir las nuevas armaduras para los tejados de pizarra fueron los carpinteros Antón Sánchez y Francisco del Fresno, que debieron de utilizar el nuevo modelo ideado por Herrera en 1568 para las armaduras de El Escorial⁶⁵, empleando para ello 29 tijeras, 22 vigas madre, 7 vigas y 16 buhardillas. Hay que decir que en esta ocasión se introdujo también la novedosa carpintería de armar a base de estructuras triangulares llamadas “tijeras”, abandonando la tradicional de par y nudillo. En los forjados entre plantas se emplearon 89 vigas pie y 3 vigas madre, y los suelos se hicieron de cinta y saetino⁶⁶.

Cabe resaltar que en esta obra no participan ya carpinteros flamencos, sino españoles que habían aprendido las nuevas técnicas de la carpintería de armar en las obras de la casa de El Bosque y en las de El Escorial. Aun así, todavía se comprueba que no habían adquirido el suficiente dominio, como lo confirma el hecho de que Pedro del Fresno se equivocara en la medición de uno de sus tejados, lo que le obligó a rehacer todas las tijeras de la armadura⁶⁷.

⁶³ LÓPEZ OSSORIO, J. (1903-1904): 5-348.

⁶⁴ MARTINEZ-FALERO DEL POZO, U., EGAÑA CASARIEGO, F. y MARTÍN PÉREZ, P. (2016): 295.

⁶⁵ BUSTAMANTE GARCÍA, A. (1992): 22. “Habiendo muerto Juan Bautista de Toledo, y no dejando declaración ni traza de los tejados de los cuartos de S. Lorenzo, y habiéndose mandado hacer a Gaspar de Vega un modelo de los dichos tejados, costosísimos de hacer y de sustentar, yo di orden y forma para los hacer con la menor costa posible y con que el edificio quedase más hermoso y provechoso; y en que se aborran pasados de doscientos mil ducados”. En efecto, el 20 de enero de 1568 Felipe II escribía a su secretario Pedro de Hoyo “el modelo de los tejados del Monasterio esta aquí en la torre nueva, que le hizo Gaspar de Vega y me parece que estan bien solo hay un no se si son demasiado altos, y porque es ahora el tiempo de cortar la madera, avisa que se vea luego, y por esto sera bien que mañana vengán allí y traigan al conde de Chinchón y a Gaspar de Vega y a Herrera y a Giles y por todos se mire y se determine lo que en ello convendra que se haga, de que se me dara despues relacion”. El 24 de enero son llamados a consultas sobre el particular los aparejadores García de Quesada y Pedro de Tolosa, pero no hubo acuerdo y el 19 de marzo el Rey ordena que Herrera haga un modelillo de los tejados. El 5 de mayo de 1568 ha conseguido la solución definitiva, que fue la que se aplicó.

⁶⁶ Para la obra proporcionaron materiales numerosos artesanos y mercaderes. El mercader vizcaíno Juan de Larrea proporcionó abundante clavazón de todo tipo. Pedro de Cepeda vendió acero (terrón, ancho, de Milán), hierro (tocho, delgado, terrón, carretil, platinejo, en barra redonda y cuadrado), plomo y estaño, además de clavos, trabaderos y otros componentes férricos para obras., Tomás Amiel vendió papel de marca mayor y menor y clavos trabaderos y de pizarra. El cerrajero Manuel Aguado arregló y afiló toda clase de herramienta y proporcionó herraje para puertas y ventanas, llaves, cerraduras, y herramientas como martillos de varias clases, dio garabatos para los tejados, maineles para las veletas de los chapiteles. Luis García, Alonso González, Lázaro González, Mateo Temporal y Melchor de Loja, morisco, fueron los proveedores de cal y arena procedente mayoritariamente de Carbonero. Alonso González, y Mateo Temporal proporcionaron ladrillos de esta localidad mientras que el morisco Melchor de Loja los fabricaba en las tejas y hornos que había en el término de Navas de Riofrío. Los cuartos los soló Juan de Ribera con ladrillo de Riofrío, que también utilizó Francisco del Fresno para construir 4 chimeneas. Roque de Villaroel, albañil, hizo los lucidos de estuco y se encalaron las paredes. Antón Martínez y Francisco del Fresno tomaron el destajo de las puertas y ventanas de nogal del cuarto del Mediodía. Para las puertas se hizo una llave maestra.

⁶⁷ AGS, CSR, legajo 268, folios 1-92. Diciembre de 1591. Visita de las obras del Alcázar por el licenciado Juan Galarza. Pedro de Brizuela, testigo, maestro de carpintería y albañilería, declaró que “Francisco del Fresno por no saber hacer, tuvo que destruir unas tijeras que hizo muy cortas”.



Figura 6. Charles Clifford, Vista del Alcazar, 1852. Col. Juan Francisco Sáez Pajares.

En 1578 se procedió al arreglo de la armadura del chapitel del Pabellón y a sustituir su cubierta de hojalata por otra de pizarra. La obra la tomó a destajo el carpintero Francisco del Fresno, quien también se ocupó de hacer el chapitel del cubillo inmediato en la cortina⁶⁸ como remate. El chapitel incorporaba una cruz con veleta y una bola de cobre en su base, que se doraron con panes de oro⁶⁹. Cuando fue a colocarse se cayó, lo que obligó a hacer una nueva. De esta manera quedaban todos los elementos del muro cortina cubiertos de pizarra.

Para controlar la enorme cantidad de materiales que se adquirirían para la obra se nombró tenedor de estos y sobrestante de las obras a Sebastián Gutiérrez⁷⁰, que ya lo era de las obras de la casa del Bosque de Valsaín desde hacía diez años, y que, con el tiempo ocuparía el puesto de veedor de las obras reales de Segovia. Para el control del material se habilitaron la casa de la madera y de la munición, en el segundo patio, a las que se arreglaron

⁶⁸ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1254.

⁶⁹ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 800 y 802.

⁷⁰ AGS, CSR, memoriales de parte, legajo 279, folio 568.

sus cerraduras y llaves⁷¹. El 26 de julio de 1579, se emitió una larga, minuciosa e interesantísima “Instrucción” de 39 capítulos para la ejecución de las obras⁷².

4. Algunas consideraciones finales

A lo largo de estas páginas hemos tratado de reconstruir, documentar y datar el proceso de sustitución de las primitivas y tradicionales cubiertas de teja de pequeña pendiente del Alcázar por unos nuevos “agros” de pizarra. Esta intervención alteró definitivamente su fisonomía, abandonando su aspecto medieval de fortaleza para adoptar la más moderna de palacio. Con ello pretendemos contribuir, aunque sea mínimamente, a despejar la espesa niebla que se cierne todavía en torno a la historia de esta fortaleza-palacio. En este sentido hemos podido demostrar que el primer edificio de estilo flamenco construido en España fue una humilde —aunque hermosa— cocina aneja a la fábrica del alcázar de Segovia, construcción que poco después sirvió casi con toda seguridad como modelo para la casa de la Fresneda, que todavía subsiste en El Escorial.

En cuanto a los motivos que llevaron al Rey a emprender esta transformación, quisiéramos hacer algunas consideraciones. En primer lugar, resulta conocido el interés de Felipe II por la conservación y mejora de su patrimonio, empeño al que se dedicó desde joven. En este contexto, una de sus preocupaciones fundamentales fue evitar el deterioro que provocaban las inevitables goteras de las cubiertas de teja árabe en sus palacios y casas reales, producidas por los temporales de invierno y especialmente por las nevadas. Durante su viaje a Inglaterra y Flandes —al que le acompañó su maestro mayor Gaspar de Vega— pudo comprobar *in situ* las soluciones adoptadas en aquellos países de inviernos más húmedos que los nuestros para solventar estos problemas. La combinación de pizarra sobre tejados “agros” —agudos— y las planchas de plomo en los encuentros parecía la solución más idónea y duradera para estos problemas. Quizá fuese también ese mismo deseo de durabilidad el que le llevó al empleo sistemático del granito en sus obras, más costoso sin duda que la tradicional piedra franca, pero de bastante mayor resistencia frente a los elementos.

De la particular atracción que sentía Felipe II por el alcázar da cuenta el hecho de que lo visitase prácticamente todos los años de su reinado que permaneció en España, siendo además el marco escogido para la celebración de su cuarto y último matrimonio con Ana de Austria⁷³. Es muy probable que esta vinculación tuviese que ver también con la admiración que sentía por sus bisabuelos los Reyes Católicos y por el papel que la posesión del alcázar jugó en el comienzo de su reinado. A esta relación tan estrecha que mantuvo con el Alcázar pudo haber contribuido también la influencia de uno de sus consejeros, el conde de Chinchón, alcaide de la fortaleza.

⁷¹ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1218.

⁷² AGP, Sección de registros, cédulas reales, tomo V, folio 229. // AGS, CSR, legajo 268, folio 1. Cuaderno cosido con 162 hojas sin foliar con el expediente de la “*visita hecha por el Sr Licenciado Galarza* [...]”.

⁷³ Sobre el acondicionamiento del Alcázar de Segovia para la celebración de este matrimonio, v. MARTINEZ-FALERO DEL POZO, U., MARTÍN PÉREZ, P. y EGAÑA CASARIEGO, F. (2017).

La transformación de las cubiertas del alcázar ordenada por Felipe II trajo consigo otras intervenciones. Entre ellas, una ampliación del patio principal —a costa de reducir el segundo— la remodelación de sus crujías del Mediodía y Poniente, la construcción de la nueva crujía de Mediodía del segundo patio y la construcción de la mayor parte de las escaleras que ahora tiene, suprimiendo o inutilizando buena parte de las angostas, incómodas y poco iluminadas escaleras antiguas. Entre los motivos de esta ampliación —además de la racionalización de los espacios— cabría señalar las nuevas necesidades derivadas de la adopción del protocolo borgoñón en la Corte, lo que obligaba a alojar a un séquito real más numeroso. Pero sobre todas estas —y otras— obras emprendidas en el alcázar durante el reinado de Felipe II estamos ultimando un nuevo artículo que esperamos ver publicado próximamente. Un tema, por lo demás, sobre el que queda mucho por investigar y publicar.

BIBLIOGRAFÍA

- BUSTAMANTE GARCÍA, A (1992): “Juan de Herrera y el Escorial. Juan de Herrera: y su influencia”, *Actas del simposio. Camargo, 14-17 de julio de 1992*, pp. 17-27.
- CANO DE GARDOQUI GARCÍA, J. L. (1991): “Antecedentes de la arquitectura barroca española: Las cubiertas de pizarra en las obras reales de Felipe II y su tránsito al siglo XVII”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, t. 57. Valladolid, pp. 291-300.
- CARRERAS ASENSIO, J. M. (2001): “Noticias sobre las torres de Olalla, Peralejos, Báguena, Fuentes Claras y Ferrerueta de Huerva”. *Xiloca*, 27, Zaragoza, pp. 47-62.
- CEBALLOS ESCALERA Y GILA, A. (2007-2008): “Influencias del arte flamenco en España: El empizarrado. Las Reales minas de pizarra de Bernardos y de Carbonero el Mayor, en tierras de Segovia”. Academia Belgo-española de Historia, Anales del Cincuentenario I, Madrid & Bruxelles, pp. 57-83.
- CONTRERAS, JUAN DE (1958): “El Alcázar de Segovia a la luz de los últimos descubrimientos”. *Revista de Historia Militar*, 2. Madrid, pp. 23-39.
- ESTEPA GÓMEZ, R. (2015): Chapiteles del siglo XVI al XVIII en Madrid y su entorno. Sus armaduras de madera. Tesis doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Madrid.
- GÁRATE FERNÁNDEZ-COSSÍO, P. (2012): El palacio de Valsaín. Una *reconstitución a través de sus vestigios*, Tesis Doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM).
- IBÁÑEZ MARTÍN, P. M. (1992): “Dos imágenes de Cuenca en el siglo XVI”. *Memoria del Nuevo Mundo. Castilla-La Mancha y América en el quinto Centenario*. Cuenca, pp. 71-86.
- LÓPEZ DÍEZ, M. (2006): Los Trastámara en Segovia. Juan Guas, maestro de obras reales. Caja Segovia, Obra Social y Cultural, Segovia.
- LÓPEZ ORCAJO, M. C. (1980): *El Alcázar de Segovia en los siglos XVI y XV*. Caja Segovia, obra Social y Cultural, Segovia. 1980.
- LÓPEZ OSSORIO, J. (1903-1904): “Principio, grandezas y caída de la noble villa de Medina del Campo, de su fundación y nombre que ha tenido hasta el tiempo presente (1610-1616)”. En RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, I., *Historia de la muy noble, muy leal y coronada villa de Medina del Campo*. Madrid.
- LLAGUNO Y AMIROLA, E. (1829): *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España desde su restauración*. Imprenta Real. Madrid.

- MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (1970) “El palacio de "El Pardo" en el siglo XVI”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, t. 36, Valladolid, pp. 5-44.
- MARTINEZ-FALERO DEL POZO, U., EGAÑA CASARIEGO, F. y MARTÍN PÉREZ, P. (2016): “Notas para una historia de la capilla del Alcázar de Segovia”. *Oppidum. Cuadernos de investigación*, 12. Segovia, pp. 277-302.
- MARTINEZ-FALERO DEL POZO, U., MARTÍN PÉREZ, P. y EGAÑA CASARIEGO, F. (2017): “El Alcázar de Segovia a la luz de un inventario inédito de 1570. Su acondicionamiento para La boda de Felipe II y Ana de Austria”. *Oppidum, Cuadernos de investigación*, 13. Segovia, pp. 249-288.
- MATEOS GIL, A. J. (2004): “La ampliación de la iglesia parroquial de San Andrés en el siglo XVIII”. *Kalakorikos*, 9, Calahorra, pp. 9-46.
- MERINO DE CÁCERES, J. M. (1991): “*La fábrica del alcázar de Segovia*”. Patronato del Alcázar de Segovia, Segovia.
- MERINO DE CÁCERES, J. M. y REYNOLDS ÁLVAREZ, M. (2007): “Sobre la introducción en Castilla de la carpintería de armar centroeuropea”. *Actas del Quinto Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Burgos, 7-9 junio 200. Madrid, 2007.
- MERINO DE CÁCERES, J. M. (2010): “El Alcázar de Segovia, desde los orígenes al siglo XV”. *El Alcázar de Segovia. Bicentenario, 1808-2008*. Patronato del Alcázar de Segovia, Segovia.
- (2010): “El Alcázar de los Austrias”, *El Alcázar de Segovia. Bicentenario, 1808-2008*, Patronato del Alcázar de Segovia, Segovia, pp. 121-138.
- OLIVER-COPONS, E. (1916): *El alcázar de Segovia*, Valladolid.
- SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. (2011): *La plaza mayor de Medina del Campo*. Fundación Museo de las Ferias, Valladolid.
- VERA, J. DE (1952): “Medio siglo de obras en el Alcázar de Segovia (1547-1592)”. *Estudios Segovianos*, 11. Segovia, pp. 331-334.

Cronología de los tejados del Alcázar

- 1559 Arreglo de la cubierta de la sala de reyes con teja.
- 1563 Se ordena cubrir con chapiteles los cubos de la barrera.
Construcción de la cocina exterior estilo flamenco con tejado de pizarra.
- 1564 Se cubren las torres del alcázar de hojalata y se hacen unos arreglos en la torre del homenaje y en el chapitel del Pabellón. Maestros de carpintería Antón Carrero y Pedro Grifote.
- 1565 Se utilizan 170 cargas de tierra para retejar los tejados del alcázar.
- 1569 Se retejan los tejados del alcázar.
- 1574 Se comienza a cortar madera para el tejado del cuarto del Mediodía.
- 1575 Se reteja el tejado de la torre del Homenaje.
- 1577 Ampliación y nueva construcción de las crujiás de Mediodía y Poniente del primer patio (incluido el cubo de las tres bolas). Maestros de carpintería Antonio Sánchez y Francisco del Fresno.
- 1578 Chapitel del cubo de las tres bolas. Maestros de carpintería Antonio Sánchez y Francisco del Fresno.
Chapitel del Pabellón y cubillo de la cortina. Maestro de carpintería Francisco del Fresno.

- 1579 Cubos de los extremos de la barrera.
- 1581 Se deshacen y vuelven a hacer de nuevo los cinco chapiteles de la torre del Homenaje. Maestros de carpintería Antonio Sánchez y Andrés Prieto.
- 1583 Dos chapiteles de la barrera. Maestro de carpintería Antonio Sánchez.
- 1584 Se mide el tejado de la sala de Reyes y se comienza a cortar la madera.
- 1585 Cubierta de cuarto del Tesoro del primer patio. Maestro de carpintería Antonio Sánchez.
Cubierta de la escalera hurtada que se hizo detrás de la principal del alcázar. Maestro de carpintería Antonio Sánchez.
Se hacen los chapiteles de los cubos extremos de la barrera. Maestro de carpintería Antonio Sánchez.
- 1586 Cubierta del cuarto del Tesoro. Maestros de carpintería Antonio Sánchez y Francisco del Fresno.
- 1587 Cubiertas del cuarto del Cierzo del primer patio incluso los encuentros con el tejado del cuarto del Tesoro y de Poniente. Maestros de carpintería Juan de la Laguna y Julián Martín.
Cubierta de la sala de Reyes. Maestros de carpintería Francisco del Fresno y Pedro de Brizuela.
- 1588 Se cubre de pizarra la puerta falsa. Maestro de carpintería Francisco del Fresno.
- 1589 Cubierta de la escalera de la torre del homenaje.
- 1590 Cuarto del mediodía del segundo patio. Maestro de carpintería Juan de Laguna
- 1590 Cubierta de la capilla, tribuna, sala del Cordón y tocador de la Reina. Maestro de carpintería Francisco del Fresno.
Se desbarata el tejado antiguo de la torre del Homenaje y se hace la cubierta nueva. Maestro de carpintería Juan de Laguna
- 1591 Escalera desde el tocador de la Reina a la tribuna de la capilla. Maestro de carpintería Pedro de Brizuela.
Tejado del mirador adosado al lado norte de la torre del Homenaje. Maestro de carpintería Francisco del Fresno.
Tejados de los corredores del patio. Maestro de carpintería Juan de Laguna
- 1592 Cubierta y chapitel del ingenio de limpiar armas en la terraza del Pozo. Maestro de carpintería Francisco del Fresno.
Cubierta del chapitel de la pólvora. Maestro de carpintería Francisco del Fresno.
Se aumenta la altura de los cubos sobre la barrera y se vuelven a poner los chapiteles?
- 1594 Cubierta y chapitel de la torre de la escalera de la torre del homenaje. Maestro de carpintería Pedro Brizuela.
Cubierta de la torre escalera del zaguán. Maestro de carpintería Pedro Brizuela.
Cubierta de la escalera de la liza sur adosada a cubo de las tres bolas. Maestro de carpintería Pedro Brizuela.
- 1617 Se cubre el parapeto. Maestros de carpintería Alejo Herrero, el hijo y Pedro del Castillo.